

IMÁGENES DE LO QUE PASÓ

Fiesta para cuarteto, platea y un invitado

Carlos Michelini presentó el sábado "Chacarera Below Zero" junto a su grupo en La Hendija.

Horacio Lapunzina

Escenario

El sábado, en esa sala que ya es un lujo de comodidad en Paraná que es la de La Hendija, fue el concierto de presentación de *Chacarera Below Zero* del saxofonista Carlos Michelini. El nombre del compacto obedece a la estadia del santafesino en Boston, en una época de muchísimo frío y de recuerdos de su patria, de allí la combinación de below zero (bajo cero) con chacarera. Estas alusiones a la nostalgia por la tierra recorrerían todo el concierto de Michelini, a veces de modo más explícito y otras resguardadas en las formas del jazz, pero siempre con un dejo de latinidad indeleble. Los acompañaron todos instrumentistas de enorme capacidad y trayectoria: el paranaense José Luis Viggiano en batería, los santafesinos Francisco Lo Vuolo en piano y Adrián Barbet en bajo, y como invitado apareció entre las luces Carlos Negro Aguirre para folclorear un rato.

El recital, con poco pero selecto público (en realidad, la publicidad no fue mucha) fue una íntima confesión de este saxofonista que es un descomunal virtuoso, con la particularidad no tan habitual de bucear en las formas de lo autóctono –aunque el jazz sea el agua por donde nada con más comodidad– y de cálidamente explicar las razones afectivas de sus creaciones. El concierto fue entonces la presentación de ese disco lleno de matices y de cierto eclecticismo, abordando incluso el tango en homenaje a Piazzolla, y la presencia de Aguirre en *Zamba de la viuda* y *Si llega a*



El quinteto que hechizó al público que los vio y escuchó tocar el sábado.

ser tucumana, dos tributos al gran Cuchi Lequizamón. Ese quinteto se convirtió en uno de los puntos más altos de la noche, pues se cayó en un relax donde cada uno puso su improvisación más cuidada, más cadenciosa, dándole a la zamba un clima abierto y somnoliento que resultó delicioso. Lo demás fue un paseo por las formas, las posibilidades de combinación y los vericuetos de la improvisación, con sets arrolladores por parte de cada uno. Lo de Lo Vuolo roza ya una dimensión estelar, y no en vano es el nuevo ganador del premio *Clarín* de este año en su rubro jazzístico. Pero los demás no están tan lejos y por eso pudieron navegar entre todos con tanta solvencia, tanta sincronía y tantos hallazgos creativos. Un concierto memorable para coronar un año muy fértil en materia de propuestas artísticas. Y la música no se quedó atrás. Michelini y los suyos la pusieron bien adelante y el convite resultó una fiesta.

Jornada para trabajadores de la escena

El porteño Héctor Bohamia, reconocido director de actores, coreógrafo y bailarín, llega a Paraná el viernes para realizar una única jornada intensiva con los teatreros, bailarines, cantantes y trabajadores de la escena para desarrollar un intenso trabajo didáctico y de capacitación.

Bohamia está radicado desde 1987 en la ciudad de Frankfurt-Alemania– y en el marco de su Tour por los países del Mercosur, propone un trabajo basado en la voz, la emoción, la palabra y el vértigo físico.

El docente egresado como becario de la prestigiosa Juilliard Scholl Dance of Music de New York, ex bailarín del Tanztheater del Wuppertaler (1988-92), de la celebrada Pina Bausch, inició su extensa carrera con piezas propias, muchas de ellas inspiradas en la estética expresionista, acercándose más tarde al Nordiskteater Laboratorium en Høstelbro donde participó con activos representantes de las nuevas tendencias teatrales de Barrault, Kréjca y maestros de Bali, Java y Corea.

En su rol de director de la escena ha trabajado en puestas operísticas como *Porgy and Bess* de Gershwin.